



HECHOS 2: Viajes Paulinos. **Segundo Viaje Misionero. Hechos 15:36 – 18:22**

TEXTO BÍBLICO BASE: Hechos 16:5

“Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y diariamente crecían en número”.

OBJETIVOS:

- A. Aprender sobre el segundo viaje misionero de Pablo.
- B. Identificar las características del viaje y sus problemáticas.

INTRODUCCIÓN.

Ha llegado el momento de conocer el segundo viaje misionero, estudiar la travesía por Asia Menor y Macedonia, hasta Atenas y Corinto, 15:36-18:22. Al igual que en el primer viaje, habrá dificultades de todo tipo, pero también grandes bendiciones y muchas personas conocerán a Jesucristo a través de la vida de estos misioneros.

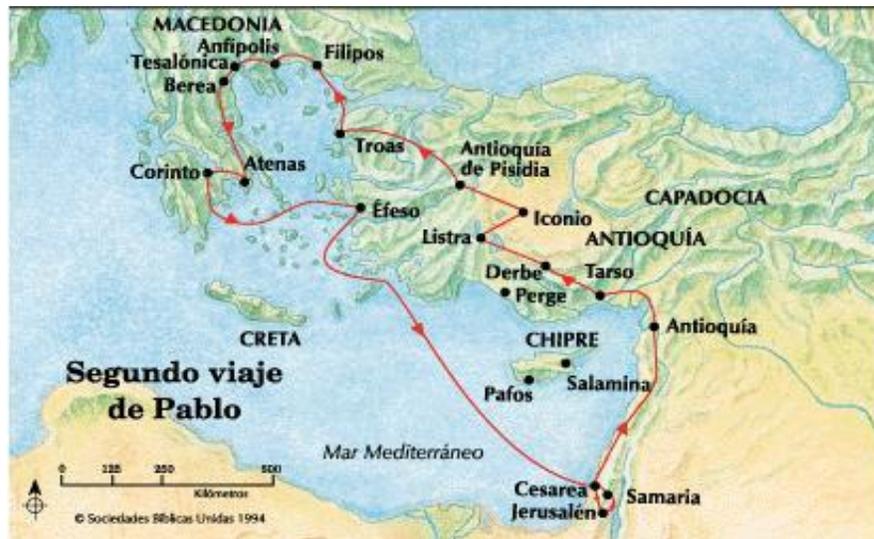
La invitación es a estudiar la Palabra de Dios teniendo en mente replicar las misiones, pero en el contexto en el que vivimos hoy.

1.- Comienzo del segundo viaje misionero, 15:36–41.

Entre Pablo y Bernabés surge una discusión sobre si llevar con ellos a Juan Marcos o no (lo abandonó en el primer viaje, ver 13:5–13). La discusión debió ser muy tensa, porque “surgió tal desacuerdo entre ellos” (v. 39) quiere decir literalmente “fuerte excitación de ánimo”.

Bernabé quería dar otra oportunidad a su primo pero Pablo (ver 23:3; 2 Cor. 10:1–11:15; Gál. 1:6–3:4; 5:1–12), no quería exponerse a una nueva deserción. La discusión acabó en una separación y los llevó a tomar rumbos distintos. Bernabé se fue a las misiones acompañado por Juan Marcos y marchó a Chipre, de donde era nativo. Pablo, tomó por compañero a Silas y emprendió el viaje por tierra hacia las ciudades de Licaonia y Pisidia anteriormente evangelizadas.

Este episodio no generó rencor en los involucrados, de hecho Pablo recordará siempre a Bernabé con cariño (1 Cor. 9:6; Gál. 2:9); y respecto a Marcos, le vemos luego entre los colaboradores muy apreciados por Pablo (Col. 4:10; Film. 24; 2 Tim. 4:11).





2.- Timoteo acompaña a Pablo, 16:1–5.

Cruzando el Tauro por Cilicia, los dos viajeros Pablo y Silas, llegaron a **Derbe** y luego a **Listra**, lugares que ya habían sido evangelizados en el primer viaje misionero.

No se dice nada de la estancia en Derbe; en cambio, de su tiempo en Listra e Iconio nos queda la interesante noticia de la entrada de Timoteo al equipo de Pablo.

Timoteo: Posiblemente era huérfano de padre, habiendo sido educado por su madre Eunice, y su abuela Loida. Probablemente se hizo cristiano junto con su madre y abuela durante la estancia anterior de Pablo en Listra. Sin embargo, por ser hijo de padre gentil no estaba circuncidado. Por eso Pablo determinó circuncidarlo por causa de los judíos (v. 3).

Luego del Concilio de Jerusalén no era obligatoria la circuncisión (15:2–12), de hecho Pablo no permitió la circuncisión de Tito (Gál. 2:3–5). La circuncisión de Timoteo no era por requisito doctrinal, sino simplemente de norma práctica (Gál. 5:6); haciéndose gentil con los gentiles, y judío con los judíos, a fin de ganar a todos para Cristo (ver 1 Cor. 9:20).

Hasta aquí (v5) el movimiento cristiano era oriental, pero todo cambia después de esta sección. La preocupación de Lucas no era respecto a la cronología geográfica, sino a la libertad del evangelio.

3.- Pablo pasa a Macedonia, 16:6–12.

- Lucas demuestra como los paganos fueron convertidos sin tener conexión con el judaísmo.
- Los judíos estaban trayendo conflictos entre el evangelio y sus intereses nacionales.
- Pablo y las iglesias gradualmente eran ahuyentados de las sinagogas.
- El resultado es la autoexclusión de los judíos del cristianismo.

Al terminar de visitar a las iglesias del primer viaje misionero (v. 4) Pablo, Silas, y ahora Timoteo estaban en **Antioquía de Pisidia**. La mayor parte de Asia Menor todavía estaba sin evangelizar.

Las prohibiciones del E.S.: Lucas dice que les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia (v. 6). A continuación se dirigieron al norte, a la provincia de Bitinia, pero nuevamente el Espíritu les impidió visitar las ciudades de esta provincia y predicar el evangelio (v. 7). Es posible que Pedro haya testificado en Bitinia varios años después (ver 1 Ped. 1:1).

Después de su llegada a **Troas** (colonia romana y puerto principal de Misia) Pablo recibió una visión. Vio a un hombre de Macedonia que le rogaba animosamente que cruzara el mar y llevara el evangelio a Macedonia. Ahora, por fin, la visión de un personaje con aspecto de macedonio se le aparece en visión nocturna (durante un sueño); guio a Pablo y su equipo en su camino.

Aunque no se menciona el término “trinidad”, la dirección divina para el viaje se atribuyó al Espíritu Santo (v. 6), el Espíritu de Jesús (v. 7), y Dios, evidentemente el Padre (v. 10). Los tres: el Espíritu del Padre, el Espíritu de Jesús y el Espíritu Santo se intercambian en el NT.

El equipo misionero zarpó de Troas y pasaron por la isla de Samotracia, hasta llegar al puerto de Neápolis.

Luego llegaron a **Filipos** 12 km. al interior. Felipe de Macedonia (padre de Alejandro el Grande) la construyó el 356 a.c. Era la principal ruta terrestre entre el este y el oeste.



4.- La conversión de Lidia, 16:13–15.

Pocos judíos vivían en Filipos ya que 10 hombres era el mínimo para formar una sinagoga y al parecer no la había en esta ciudad. El sábado los apóstoles se unieron a un grupo de mujeres que se reunían para la oración en un lugar junto al río, fuera de la ciudad. Entre las mujeres mencionada Lidia, temerosa de Dios (Lidia fue nombrada por su país nativo, en que era natural de Tiatira, ciudad de Lidia en Asia, ver Apoc. 2:18). La arqueología ha demostrado que era ésta una ciudad en la que florecía la industria de la púrpura. Lucas nos dice que Lidia era vendedora de púrpura.

Lidia abrió su corazón para responder por fe al evangelio predicado por Pablo. Ella y su familia recibieron el bautismo. Su casa se convirtió en el hogar de los misioneros (v. 15) y en la primera iglesia en Filipos (ver v. 40).

5.- Pablo y Silas en la cárcel de Filipos, 16:16–24.

Pablo estuvo suficiente tiempo para establecer allí una comunidad floreciente, por la cual sintió un afecto especial (Fil. 4:15, 16).

El primer conflicto entre el cristianismo y el paganismo fue sobre dinero. Los amos de la joven esclava usaban su espíritu de adivinación (v. 16) para recibir ganancias. Según el texto griego, la joven poseía el espíritu "pitón" y practicaba la adivinación. Según una leyenda mitológica muy extendida por el mundo grecorromano, tenía poder para hablar inspiradamente. La joven reconoció la misión divina de los apóstoles (debido a la posesión demoníaca). A Pablo no agradaron las alabanzas de ella, al sentirse molestado ordenó al demonio salir de la mujer y así perdió la habilidad de adivinar los eventos del futuro.

Los dueños vieron perjudicados sus ingresos y llevaron a Pablo y Silas a la presencia de los jueces. Los inculparon de sembrar inquietud con su predicación de costumbres e ideas religiosas extrañas, que al pueblo romano no era lícito recibir ni practicar. Después de azotarles fueron encarcelados y sometidos a una vigilancia especial, con los pies bien sujetos en el cepo. Normalmente los calabozos se cavaban en la roca al borde de la colina en la cual estaba construida la ciudadela. Los encadenados sólo podían estarse echados en el suelo, o a lo mejor sentados; además tenían el cuerpo totalmente lacerado por los azotes.

6.- Conversión del carcelero de Filipos, 16:25–40.

Pablo y Silas se ponen a orar, y a eso de la medianoche su oración se cambia en un canto de alabanza a Dios, hasta tal punto que los demás prisioneros se despiertan y los escuchan maravillados. Sobrevino de improviso un terremoto que sacudió los cimientos del edificio y soltó las cadenas que unían a los prisioneros a las paredes. Lucas presenta este terremoto como algo milagroso, porque un terremoto ordinario no abre puertas y suelta grillos.

El terremoto despertó al carcelero (el responsable con su propia vida por los prisioneros) y al observar las puertas abiertas supuso que se habían escapado todos los prisioneros. Al momento de querer suicidarse la voz de Pablo desde el interior de la prisión detuvo su acción. Pablo le informó que ningún prisionero había huido.

El carcelero preguntó: "¿qué debo hacer para ser salvo?" (v. 30). La respuesta: "Cree en el Señor Jesús y serás salvado y tu casa" (v. 31). Sabía que los misioneros fueron enviados por Dios para anunciar a los hombres la salvación eterna (es posible que hasta hubiera oído la predicación de Pablo), y estaba dispuesto ahora a prestar fe a sus palabras. En el curso de esa noche, él y toda su familia recibieron suficiente instrucción en la fe cristiana y se bautizaron. Lo interesante acerca de este hombre es que inmediatamente confirmó y probó su conversión por medio de hechos.

Lavó las heridas de las espaldas de los dos prisioneros y les dio de comer. En este momento su cristianismo se expresó en el acto de bondad más práctico. La disposición de los judíos a comer en la casa de un gentil y la actitud del carcelero, que cambió de un superior a la de un siervo para con los prisioneros, indica la transformación tremenda que produjo el evangelio.



La ley romana prohibía claramente el azotar en público a los ciudadanos romanos. Los magistrados habían pasado por alto un juicio justo para Pablo y Silas. ¿Por qué Pablo no quiso apelar también en esta oportunidad a su ciudadanía romana, e impedir así el verse sometido al castigo? No lo sabemos. Quizá, en circunstancias análogas, renunció también a hacer valer sus derechos (ver 1 Cor. 6:7). En esta ocasión, después que la turba se apaciguó y los magistrados se tranquilizaron, Pablo envió un mensaje a los oficiales diciendo que ellos eran ciudadanos romanos y habían sido tratados injustamente. Dándose cuenta de la seriedad de su ofensa, los magistrados rogaron a los apóstoles que se fueran de Filipos.

Lucas no nos informa de cuántos miembros de la iglesia estaban reunidos en el hogar de Lidia. Cuando los apóstoles entraron en la casa, habiendo visto a los hermanos, les exhortaron y luego partieron (v. 40).

Lucas usa pronombres en tercera persona (él, ellos) en vez de primera (yo, nosotros) para describir la experiencia de Pablo y Silas en la cárcel. Después de que el grupo partió de Filipos, Lucas continuó usando pronombres en tercera persona (17:1). Aparentemente, Timoteo se fue con Pablo y Silas, pero Lucas se quedó para cuidar de la joven iglesia.

7.- Pablo y Silas en Tesalónica, 17:1–9.

De Filipos (a través de la vía Ignacia, un camino militar y comercial que llevaba a Roma) los misioneros marcharon a Tesalónica, pasando por Anfípólisis y Apolonia. No parece que se detuvieran para predicar en estas dos ciudades. Dado que la distancia entre Filipos y Tesalónica era de unos 150 km., eran las etapas de descanso después de un viaje de unos 50 km. por día.

Tesalónica era una ciudad comercial a cuyo puerto llegaban naves desde distintos puntos del Mediterráneo. La ciudad fue fundada por Casandro, en el año 315 a.c., que le dio ese nombre en honor de su mujer Tesalónica, hermana de Alejandro Magno. En el año 146 a.c. fue erigida por los romanos como la capital de la provincia de Macedonia, sede del gobernador romano. Roma le había concedido libertad y tenía una constitución propia. Estaba gobernada por una asamblea popular (demos o pueblo). Los oficiales o magistrados se llamaban politarcas (gobernantes o jefes de la ciudad).

Tesalónica al parecer tenía sinagoga. Pablo y Silas entraron en ella y comenzaron a predicar portres sábados consecutivos. Hasta aquí Pablo siempre iba primero a la sinagoga y allí predicaba. Pablo usaba las Escrituras del AT para mostrar que Jesús era el cumplimiento de las profecías y las promesas con respecto al Mesías davídico que establecería un reino eterno. Pablo también tenía que mostrar a los judíos que el Mesías debía sufrir, morir y resucitar, y que Dios le dio la victoria a través de la resurrección. La muerte de Jesús, y sobre todo su muerte en la cruz, era para los judíos el mayor motivo de escándalo (ver 1 Cor. 1:23; y Hech. 3:18; 26:23).

Los hebreos convertidos fueron pocos (uno de ellos debió ser Aristarco, 20:4; Col. 4:10), pero creyó un gran número de griegos temerosos de Dios y pocas de las mujeres principales (v. 4) de los gentiles. Los judíos excluyeron a Pablo, motivados por los celos, y por esto fue directamente a los gentiles. Al ser expulsados de la sinagoga tenían que encontrar un lugar en el cual reunirse, por ejemplo en la casa de Jasón (17:6).

Los judíos provocaron un alboroto y para asaltar la casa de Jasón. Al no hallar a Pablo y Silas prendieron a Jasón (Jasón es el correspondiente griego de Jesús o Josué) y lo arrastraron junto con otros cristianos hasta donde estaban los politarcas. Cuando iban por las calles, gritaban: ¡Estos que trastornan al mundo entero también han venido acá! (v. 6). Aunque la acusación era exagerada, la misma da evidencia de que el cristianismo estaba haciendo un gran impacto en el mundo.

Las acusaciones eran graves: perturbar el orden (v. 6; comp. 24:5) y obrar contra los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Jesús (v. 7; acusación de traición).



Los oficiales decidieron postergar el caso para otro día; por lo tanto recibieron la fianza de Jasón y de los otros y los soltaron. Los líderes y la gente de la ciudad tenían mucho cuidado de evitar cualquier posible sedición, porque Tesalónica podría perder su estatus de ciudad libre si toleraba la traición. En qué consistía esa fianza no se dice: probablemente bastó una promesa formal de que no perturbarían la paz pública, quizá con depósito de algún dinero.

Con todo, para evitar nuevos problemas, aquella misma noche Pablo y Silas partieron apresuradamente de la casa de Jasón para Berea. Las dos epístolas de Pablo a los tesalonicenses confirman y completan el retrato de Lucas en Los Hechos (ver 1 Tes. 1:4–2:12).

8.- Pablo y Silas en Berea, 17:10–15.

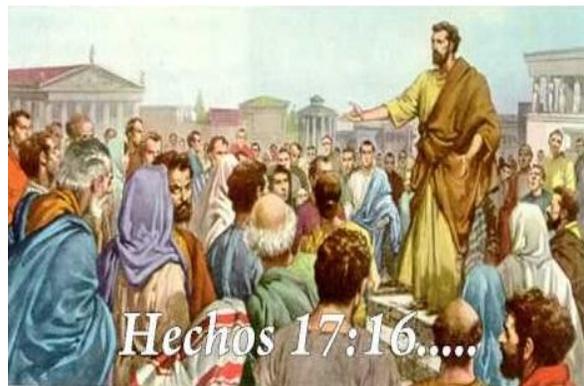
Berea también pertenecía a la provincia de Macedonia, y estaba de Tesalónica unos 80 km. Un poco más al sur se hallaba el majestuoso Olimpo. En aquel entonces era una ciudad extensa y populosa. Es posible que Pablo y Silas buscaron este sitio, algo apartado del mar y fuera de las grandes rutas comerciales (no estaba ubicada en la vía Ignacia como Filipos y Tesalónica), con intenciones de trabajar allí por algún tiempo sin tantas dificultades. Por lo menos de momento, quedaba más en la sombra, libre de las persecuciones de sus enemigos.

Pablo comenzó por presentarse en la sinagoga, donde fue bien recibido. Según Lucas al decir que los judíos eran más nobles (generosos, liberales y de mente abierta) de espíritu que los de Tesalónica (v. 11) y ávidos para escudriñar (estudiar diligentemente) cada día las Escrituras (el AT) para verificar si era así como Pablo decía (v. 11). Muchos de los judíos, junto con varios gentiles aristócratas, tanto hombres como mujeres, creyeron en las enseñanzas de Pablo y recibieron a Cristo como Señor y Salvador. Los judíos que no creyeron en Cristo no manifestaron oposición.

Pero como había pasado en Listra (14:19) no tardan en llegar unos cuantos judíos de Tesalónica con el propósito de causarle aquí las mismas dificultades e impedirle que lleve adelante su misión. Los nuevos convertidos decidieron enviar a Pablo a otro lugar, ya que él era el objeto de los disturbios. Aparentemente Pablo salió en compañía de un buen número de cristianos, previendo un ataque abierto. Un grupo menor continuó con él hasta Atenas (v. 15). Silas y Timoteo, menos amenazados que Pablo, se quedaron en Berea, probablemente para terminar de organizar aquella comunidad. Lo cierto ahora es que quiere que vayan cuanto antes a reunirse con él, y así se lo encarga. Los Hechos no vuelven a mencionar la comunidad de Berea; pero, de seguro, lo que Pablo alcanzó a hacer allí quedó bien cimentado para el futuro.

9.- Discurso de Pablo en Atenas, 17:16–34.

En el tiempo de Pablo la ciudad de Atenas carecía de importancia política, y aun comercialmente estaba muy postrada, pues ya no era capital de la provincia romana. Sin embargo, la ciudad conservaba aun vestigios de su antigua grandeza; había mantenido su lugar como la capital intelectual y artística del mundo. Por todas partes se encontraban monumentos, templos y estatuas, y era sede de las grandes escuelas filosóficas; y como la cuna de la cultura, Atenas atraía a extranjeros de todas partes del mundo de aquel entonces.



Los romanos convirtieron a Grecia en territorio romano en 146 a.c. Roma otorgó a Atenas el estatus de ciudad libre y federal. Al recorrer la ciudad, Pablo se sintió lleno de indignación al observar tantos ídolos, para él no eran más que simples creaciones artísticas, como lo son hoy día.

Pablo comenzó predicando en las sinagogas los sábados. Parece que los resultados no fueron muy buenos, pues el texto no añade ningún dato. Los otros días aparentemente Pablo hablaba directamente con los paganos de la ciudad en la plaza mayor (v. 17), el corazón de la ciudad. Era



Iglesia Bautista Recoleta 2014.
Escuela Bíblica Dominical.
Hechos 2: Viajes Paulinos.
www.iglesiabautistarecoleta.cl

un centro de actividad civil y comercial, y a la vez lugar para el intercambio informal de información, noticias del día, y también de ideas y pensamientos.

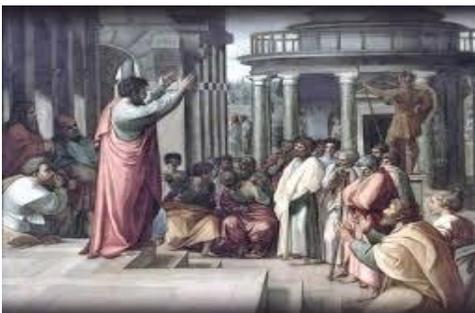
Pablo, además de encontrarse con gente común, tuvo también un encuentro con algunos filósofos epicúreos y estoicos. En su famosa plaza mayor, ubicada a los pies del Areópago y próxima a la Acrópolis, se discutía de todo. Allí se encontraba el pórtico (galería), y la Estoa (que dio a los **estoicos** su nombre), que se usaban para intercambio o lugar de reuniones.

La escuela **epicúrea** fue fundada por Epicuro (342–270 a.c.). Esta filosofía materialista no cree en la inmortalidad del ser humano. Afirma que la existencia estaba compuesta de átomos materiales que formaban nuevas combinaciones continuamente. Los átomos eran indestructibles en sí mismos, pero las combinaciones se estaban cambiando permanentemente. En vista de que el alma humana estaba compuesta de un arreglo de átomos materiales que se disipaban en el momento de la muerte, el alma (quiere decir, la persona o personalidad) cesaba de existir en la muerte, aun cuando los átomos individuales seguían existiendo. Por tanto, la existencia humana con significado se limitaba a esta vida. Según Epicuro, la meta para cada vida era la felicidad o la satisfacción inmediatas (por ende la ausencia de dolor). La obvia denuncia contra Epicuro es que era egocéntrico.

La escuela **estoica** fue fundada por Zenón (aprox. 336–264 a.c.), un nativo de Chipre, quien estableció la costumbre de usar la antigua Galería Pintada de Atenas como el lugar para sus enseñanzas. Sus discípulos se conocían como los estoicos, por su asociación con la stoa o galería. Los estoicos creían que el significado de la vida residía en el deber, la obediencia a la ley y la virtud. El hombre maduro y virtuoso no tenía nada que ver con las emociones o pasiones, sino que vivía una vida de autocontrol y autosuficiencia. Ellos creían que un espíritu o poder universal guiado por la razón llenaba el universo (panteísmo) y el alma del hombre participaba de la inmortalidad del espíritu universal. Los espíritus humanos eran continuamente reabsorbidos dentro de una razón o espíritu universal. En su punto de vista materialista y panteísta de la existencia, creían que el espíritu era simplemente materia refinada (es decir, vida). Así, el fin del hombre era vivir en armonía con la naturaleza, de la cual él era una parte. El estoico era también egocéntrico. En realidad todos somos egocéntricamente orientados; pero lo que el cristiano reconoce con vergüenza, el estoico y epicúreo glorifican orgullosamente como una virtud.

Debido a su orgullo intelectual, los filósofos atenienses dieron poca importancia a la filosofía cristiana (el punto de vista de una vida con significado eterno y espiritual) expuesta por Pablo. Se le designó con el despectivo nombre de charlatán (“este palabrero”, v. 18), con el cual parecen querer dar a entender que, aunque bien provisto de palabras, carecía de verdadero pensamiento filosófico. Sobre todo, les sonaba a nuevo eso de Jesús y la resurrección (v. 18), de que hablaba Pablo. Por eso, para poder oírle mejor, libres del ruido de la multitud, le llevaron al Areópago (v. 19). El término Areópago puede ser entendido como lugar, posiblemente una colina al occidente de la Acrópolis, en la cual, desde tiempos más antiguos, tenía su sede el tribunal de este nombre.

Algunos autores entienden el término Areópago en sentido jurídico como el tribunal mismo (ver v. 34) y no en sentido topográfico (la colina). El texto puede interpretarse de las dos maneras. Al parecer los oyentes fue un pequeño grupo de filósofos epicúreos y estoicos que deseaban saber que quería decir con esas cosas extrañas que predicaba en la plaza mayor (vv. 18–20).



Discurso en el Areópago (vv. 22–31). Es notable este discurso de Pablo, tanto por la doctrina que contiene como por la habilidad con que la presenta. La conclusión a que procura llegar será la misma siempre; la de que sus oyentes crean en el mensaje de salvación traído por Jesucristo (v. 31). Pero en esta ocasión, al contrario de sus discursos ante los judíos (13:16–41; 17:3), el camino no va a ser en base a citas del AT, sino de abrir los ojos ante el mundo que nos rodea, creado y ordenado maravillosamente por Dios.



El discurso comenzó con elogios a los atenienses. Luego observó que la gente era muy religiosa, por tanto era comprensible que estuvieran interesados en sus enseñanzas extrañas. Mientras paseaba por la ciudad y visitaba los monumentos de Atenas se encontró con un altar cuya inscripción lo dejó profundamente impresionado y le pareció muy rica en simbolismo para mostrar lo que eran las ideas religiosas de la ciudad: AL DIOS NO CONOCIDO (v. 23). A través de esta inscripción es que Pablo daría a conocer a Jesús: “A *aquel, pues, que vosotros honráis sin conocerle, a éste yo os anuncio*”(v. 23).

El mensaje posee la siguiente estructura:

- Dios es el único creador, hizo todas las cosas y a los hombres. Los hombres pueden conocerlo (vv. 24–28).
- Los hombres no lo han conocido y han estado adorando estatuas de oro, de plata y de piedra (v. 29).
- Son tiempos de ignorancia (v. 30).
- Dios manda a todos los hombres que se arrepientan (v. 30).
- Envió al mundo a Jesucristo y su misión es garantizar la resurrección de entre los muertos.

Lo que Pablo quiere decir es que el conocimiento de Dios por la sola razón natural es una aproximación, no muestra a Dios claramente (un tema que se encuentra de nuevo claramente en su carta a los romanos (Rom. 1:19, 20). La resurrección de Cristo da credibilidad al evangelio cristiano (un tema que aparece de nuevo claramente en 1 Cor. 15:14, 15). Las afirmaciones de Pablo en cuanto a Dios como Creador y Salvador refutaron en muchos aspectos las filosofías de los estoicos y los epicúreos.

El orgullo local, del cual se jactaban los atenienses, de que ellos nacieron en su propio suelo como un pueblo separado, fue reprobado por Pablo cuando declaró que de uno solo (es decir, de una sola sangre) ha hecho Dios toda raza de los hombres (v. 26). Somos un solo pueblo a pesar de las diferencias de raza o nacionalidad. El orgullo de los atenienses en dividir la humanidad en griegos y no griegos (bárbaros) era tan depravado como el orgullo de los judíos en dividir la humanidad en judíos y gentiles.

Algunos se arrepintieron (v. 34), y su conversión les destaca en contraste marcado con la presumida satisfacción de aquellos que en su orgullo intelectual simplemente ridiculizaron la mención de la resurrección (v. 32). Pablo no pudo terminar el discurso. Lo que para algunos era un reírse a carcajadas, para Pablo y otros era la realidad más profunda de la vida.

10.- Pablo en Corinto, 18:1–17.

El viaje a Corinto, la capital de Acaya y sede de la residencia del procónsul, cubría unos 80 km. La ciudad había sido destruida por los romanos en 146 a.c., pero Julio César la había reconstruido el 46 a.c. Su posición geográfica hacía de Corinto la ciudad más importante de Grecia.

William Barclay nos relata los siguientes datos acerca de esta ciudad. *Acaya está casi cortada en dos por el mar. De un lado está el golfo de Salónica con su puerto de Cencrea y sobre el otro lado está el golfo de Corinto con su puerto de Lequeo. Entre ellos había un angosto estrecho de tierra de no más de 8 km. de ancho y sobre ese istmo estaba Corinto. El resultado era que todo el comercio del norte y del sur de Grecia tenía que pasar a través de Corinto porque no había otro camino. Corinto era llamada “el puente de Grecia”. Pero el viaje alrededor del extremo sur de Grecia era muy peligroso. El cabo Malea era más austral y rodearlo era aún más peligroso. Los griegos tenían un proverbio: “Dejad que el que piensa rodear el Malea se salga con la suya.” De modo que el comercio del este y del oeste del Mediterráneo también pasaba por Corinto, debido a que los hombres preferían ese camino al de Malea. Corinto era el mercado de Grecia.*

Pero Corinto era algo más que el gran centro de comercio y negocios. No lejos de sus muros tenían lugar cada dos años los famosos juegos ístmicos (ver 1 Cor. 9:24–27) que, en ocasiones, podían hasta casi competir con los universalmente renombrados juegos olímpicos, celebrados cada cuatro años en la no lejana ciudad de Olimpia.



Pero destaca que Corinto era una ciudad malvada. Los griegos tenían un dicho: “hacerse el corintio”, que significaba llevar una vida de lujuria y corrupción. Los autores griegos hablaban de “corintizar” como sinónimo de vida licenciosa, y en Grecia si alguna vez se caracterizaba a un corintio en el escenario, se le hacía aparecer como un borracho. En Corinto estaba la colina de Acrópolis en la cual se encontraba el templo de Afrodita. En sus grandes días este templo tenía mil sacerdotisas de la diosa que a la vez eran prostitutas sagradas y que, al anochecer, bajaban a la ciudad a ofrecer su comercio.

Pablo escribió a los corintios basado en su experiencia en aquella ciudad: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engaños: que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios”. (1 Cor. 6:9, 10).

Al parecer Pablo hizo de Corinto su sede de trabajo (2 Cor. 1:1). Las epístolas a Corinto son las más extensas que escribe Pablo, por lo tanto se sabe más de la iglesia en Corinto que de cualquiera otra iglesia cristiana en el primer siglo. Sin embargo Lucas sólo dedica 17 versículos a su ministerio en este lugar, que se prolongó por 18 meses (Hechos 18:11).

Lucas se ocupa principalmente con dos cosas:

A.- La separación de la sinagoga y la iglesia, y

B.- La negativa de Galión, el procónsul romano, de juzgar el caso de la sinagoga contra la iglesia.

Priscila y Aquila.

El historiador romano del primer siglo, llamado Suetonio, afirma que los judíos fueron expulsados de Roma, a través del emperador Claudio, debido al tumulto constante provocado por un tal Cresto. La mayoría de los eruditos lo considera como referencia a Cristo con los errores de escritura comunes en los escritores romanos. Según notas de Orosio, escritor cristiano, el edicto de la expulsión fue promulgado en 49 d.c.

Esta podría ser la razón por la cual Aquila y Priscila (esposos hebreos nativos de Ponto, Asia Menor) llegaron a Corinto a principios del 50 d.c. Pablo habría llegado varios meses después y se conocieron.

No es posible asegurar si los dos se habían hecho cristianos en Roma, lo que parece probable, ya que no se hace la menor alusión a que hubieran sido convertidos por Pablo. Eran personas con recursos económicos, y en relación a Pablo y el cristianismo fueron generosos (18:18, 26, 27; Rom. 16:3; 1 Cor. 16:19; 2 Tim. 4:19). Pablo se unió a ellos en la empresa de fabricar tiendas. Era costumbre entre los hebreos que los discípulos de los rabinos (por ejemplo: Gamaliel y Pablo, 22:3) aprendieran algún oficio manual del cual en algún momento pudieran vivir de él. Pablo y Aquila eran fabricantes de tiendas; poseían el mismo oficio. Luego Pablo les recordó a los corintios que él se sostenía a sí mismo mientras estuvo allí (1 Cor. 4:12; 9:12–18; 2 Cor. 11:7–12; 12:13). Pablo trabajaba durante la semana y predicaba el evangelio en el día de reposo.

Al parecer, especialmente durante los primeros días en Corinto, Pablo estaba débil físicamente y deprimido emocionalmente, lo que puede haber sido resultado de su enfermedad, y debido también al rechazo del evangelio de parte de los judíos: “Y estuve entre vosotros con debilidad, con temor y con mucho temblor” (1 Cor. 2:3). Al fin de cierto tiempo llegaron Silas y Timoteo (Hechos 18:5) trayendo ayuda. Aparentemente la iglesia de Filipos le envió un regalo de dinero (2 Cor. 11:8, 9; Fil. 4:15), y ahora Pablo podía dedicarse de lleno a la predicación y la enseñanza de la palabra (v. 5). Sus compañeros también trajeron el informe de que la iglesia en Macedonia estaba continuando en fe y en amor. Llegada de Silas y Timoteo animó grandemente al Apóstol (v. 5; 1 Tes. 3:6–10). Probablemente en esta ocasión Pablo escribió sus cartas a Tesalónica.

Como era esperable, se rompieron relaciones con la sinagoga (v. 6–11). Pablo enseñaba a los judíos con sinceridad que Jesús era el Cristo (el Mesías), sin embargo, ellos se resistían y hasta blasfemaban a Cristo. Dado que habían rechazado deliberadamente la palabra de Dios, Pablo ahora no era responsable por ellos.



Dejó el sitio en que hastaahora había desplegado su actividad, pero no sin darles a los judíos incrédulos una seria advertencia: “*¡Vuestrasangre sea sobre vuestra cabeza!*” (v. 6; se encuentra esta fórmula en el AT, 2 Sam. 1:16; 1 Rey 2:33). Por este dicho simbólico, Pablo quería decir: la responsabilidad del castigodivino recae sobre ustedes mismos; yo no tengo ninguna culpa de su perdicióneterna (20:26). Y por eso, con plena tranquilidad de conciencia, puedo consagrar mi trabajo a los gentiles. Pablo entonces fue a los gentiles.

Pablo se trasladó a la casa que estaba junto a la sinagoga, la cual pertenecía a Tito Justo, un temeroso de Dios que había aceptado a Cristo. La predicación de Pablo a los judíosno fue inútil, pues el propio presidente de la sinagoga, Crispo, y su casa creyeron enel Señor. Lucas comenta que muchos gentiles recibían a Cristo y eran bautizados.

Fue una decisión audaz establecer una obra aparte de la sinagoga y, más encima, contigua a ella. Esta decisión debió ser muy dolorosa. Por eso la visión del verso 9 representa el apoyo y confirmación de Dios sobre la misión de Pablo a los gentiles: “*No temas, sino sigue hablando y no calles*”.

Galión.

Hechos 18:12 nos indica que los judíos se unieron para llevar a Pablo ante el tribunal, específicamente ante el procónsul Galión. Esto es un dato histórico de gran importancia para la cuestión cronológica de la vida del apóstol. El año de su proconsulado en Acaya se puede fijar con bastante certeza gracias a una inscripción descubierta en Delfos, que contiene parte de una carta del emperador Claudio a la ciudad de Delfos. En la carta hace mención de su amigo Galión, procónsul de Acaya. La carta fue escrita entre abril y agosto del año 52. En vista de que los procónsules debían tomar posesión de su cargo (que duraba un año) en primavera o a principios del verano, Galión fue procónsul de Acaya en el período que va de la primavera del 52 a la primavera de 53. Es posible que Galión hubiera sido nombrado procónsul poco antes de que los judíos acusaran a Pablo ante él. De estos datos se puede deducir que el encuentro de Pablo y Galión debió suceder en la primavera-verano del 52. Parece que Pablo llevaba ya en Corinto al menos un año y medio (v. 11), y, por tanto su llegada a la ciudad debió de tener lugar a principios del 51 o quizá a fines de 50.

Los judíos acusaron a Pablo de persuadir a los hombres a honrar a Dios contra la ley (v. 13). La acusación de que obraba contra la ley, sin especificar de qué ley se trataba, la judía o la romana, era un tanto ambigua, confiando tal vez con ello hacer más impresión en el procónsul que, en seguida, había de pensar que era la ley romana. Y podían escudarse en que Pablo al obrar contra la ley judía obraba también, en cierto sentido, contra la ley romana, dado que la religión judía era una religión legal, protegida por las leyes romanas. Sin embargo, el procónsul no se prestó a estas ambigüedades. Galión parece haber tenido poca paciencia con los judíos (v. 14). Él se negó a juzgar el debate entre los judíos referente a sus costumbres religiosas, y mandó que los oficiales sacaran a la turba del tribunal. Obviamente Galión no distinguía entre el judaísmo y el cristianismo. En esta ocasión el cristianismo no era reconocido como una religión legal en su propio nombre; pero, en realidad recibió el reconocimiento debido a que se lo distinguió del judaísmo.

Lucas no aclara bien quién golpeó a Sóstenes, el líder de la sinagoga. Pudieron ser los judíos, culpándolo de no ganar el juicio, o los gentiles porque ya no tenían temor a ninguna represalia.

11.- Pablo regresa a Antioquía de Siria, 18:18–23.

La Biblia dice que Pablo continuó en Corinto muchos días más. No se sabe nada de sus actividades durante este tiempo, pero se piensa que pudo marcharse con libertad sin molestia por parte de los judíos. Probablemente estaba usando estos días para asegurar la fundación de la iglesia en Corinto. Luego Pablo, acompañado por Aquila y Priscila, regresaron a Antioquía de Siria, punto de partida de su expedición misionera. No sabemos si le acompañarían Timoteo y Silas. Pudieron haberse quedado en Corinto para fortalecer la obra en Acaya. Probablemente sus planes incluían un viaje a Jerusalén para cumplir un voto (v. 18). Es casi seguro que se trata del voto de los nazareos de que se habla en Números 6:1–21, y que entre los hebreos tenía un gran aprecio.



Iglesia Bautista Recoleta 2014.
Escuela Bíblica Dominical.
Hechos 2: Viajes Paulinos.
www.iglesiabautistarecoleta.cl

En el tiempo de Pablo se podía tomar un voto por un mínimo de treinta días (en lugar de toda la vida de abstinencia de vino y de cortarse el cabello, como era el voto anteriormente). El principio del período de los treinta días estaba marcado por el corte del cabello. Al fin de período, se rapaba la cabeza. Los judíos que estaban fuera de Palestina a menudo guardaban su cabello hasta que llegaban a Jerusalén, y allí quemaban el pelo en el fuego como sacrificio. Tal vez Pablo tomó el voto por haber sido preservado de sus enemigos y por el éxito del trabajo entre los gentiles.

La nave en que Pablo se embarcó viajaba rumbo a Éfeso (Cencrea era el puerto marítimo de Corinto). Algunos opinan que la mención del nombre de Priscila en primer lugar en esta instancia puede indicar que ya ella era la evangelista más importante entre los dos. Aquí se separó Pablo de ellos. En cuanto a Pablo, se quedó solo algunos días predicando en la sinagoga. Los judíos pidieron que se quedara por más tiempo, pero se despidió de ellos prometiendo regresar, si Dios quiere (v. 21). Probablemente Priscila y Aquila pasaron su residencia de Corinto a Éfeso por un deseo expresado de Pablo, para continuar con el trabajo, y para luego poder encontrar allí alojamiento y trabajo en su tercer viaje misionero.

De nuevo en el mar, desembarcó en Cesarea sobre la costa de Samaria, y después de subir y saludar a la iglesia (en Jerusalén), descendió a Antioquía (v. 22). Así termina el segundo viaje misionero.

CONCLUSIONES.

El primer viaje misionero comenzó el proceso de expansión del cristianismo, el segundo viaje lo consolidó. Cabe destacar que Dios guía todas las cosas: al líder Pablo le dice por dónde ir y lo motiva cuando es necesario, pone personas de apoyo para aprender del líder y luego quedarse en las ciudades consolidando a los nuevos creyentes.

El cristianismo cada vez se distancia más de su religión matriz, el judaísmo. Son los judíos quienes protagonizan los problemas para el evangelio y los misioneros, pero siempre Dios da la salida.

Finalmente, el evangelio está llegando poco a poco en todo el mundo conocido, nada ni nadie lo detiene ya que Dios mismo va adelante, y usa a personas de distintas nacionalidades, culturas, posiciones sociales, etc. pero que tienen en común la gracia del Señor Jesucristo.

COMPROMISO CON DIOS:

“Amoroso Dios, deseamos llevar el evangelio a todo lugar, predicar con todo nuestro ser de Jesús, el Hijo de Dios, quien murió pero resucitó para darnos esperanza y salvación eterna. Oramos y rogamos para que nuestra familia, vecinos, compañeros y amigos te conozcan personalmente, danos el honor de hablarles de ti. Amén.”

Estudio Bíblico elaborado por: Pastor Daniel Romero.

Bibliografía y referencias:

- “Comentario Bíblico Mundo Hispano. Tomo 18: Hechos”. Editorial Mundo Hispano. 1994.
- Escuaín, Vila, “Nuevo diccionario bíblico ilustrado”. Editorial Mundo Hispano.
- Fitzmyer, Joseph. “Los Hechos de los Apóstoles I”. Editorial Sígueme. 2003.
- Kistemaker, Simón. “Comentario al nuevo Testamento: Hechos”. Editorial Desafío. 2001.
- “Los Hechos de los Apóstoles”. Editorial Verbo Divino. 1991.
- Wikenhauser, Alfred. “Los Hechos de los Apóstoles”. Editorial Herder. 1973

Tareas:

a.- ¿Qué ciudad y hechos mencionados del 2do viaje misionero le llamó la atención y por qué?